

LA SABIDURIA DEL NUEVO PACTO

Al estudiar la Biblia, hemos podido observar que la sabiduría que emana del Antiguo Testamento, no es la misma sabiduría que emana del nuevo Testamento. Por ejemplo:

SABIDURIA ANTIGUO TESTAMENTARIA:

Salmo 1:1-2 “Bienaventurado el varón que no anduvo en consejo de malos. Ni estuvo en camino de pecadores. Ni en silla de escarnecedores se ha sentado; Sino que en la ley de Jehová está su delicia. Y en su ley medita de día y de noche”

Salmo 139:1 “Oh Jehová, tú me has examinado y conocido”

Salmo 139:23-24 “Examíname, oh Dios y conoce mi corazón; pruébame y conoce mis pensamientos; Y ve si hay en mí camino de perversidad, Y guíame en el camino eterno”

SABIDURIA NUEVO TESTAMENTARIA:

2 Corintios 5:19 “que Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo, no tomándoles en cuenta a los hombres sus pecados, y nos encargó a nosotros la palabra de la reconciliación”

1 Corintios 11:31 “Si, pues nos examinásemos a nosotros mismos, no seríamos juzgados”

2 Corintios 13:5 “Examinaos a vosotros mismos si estáis en la fe: probaos a vosotros mismos. ¿O no os conocéis a vosotros mismos, que Jesucristo está en vosotros a menos que estéis reprobados?”

Si damos una pequeña mirada a estos versículos podemos detectar por ejemplo: Que cuando Pablo habla de sabiduría no es lo mismo que cuando Salomón o David hablan de sabiduría.

Ahora bien, es imperativo entender que la diferencia la hace Jesucristo, ya que en el Nuevo Pacto ya fuimos bautizados por él, es decir, ahora Cristo está EN (dentro de) nosotros, eso no ocurría en el Antiguo Pacto, ahora Colosenses 1:27 dice: “a quienes Dios quiso dar a conocer las riquezas de la gloria de este misterio entre los gentiles; que es Cristo EN vosotros, la esperanza de gloria”

Estas, son dos sabidurías, pactos o conocimientos totalmente diferentes, cuando David se expresa en los Salmos, dice que en su corazón él meditaba de día y de noche en la ley del Señor, refiriéndose a la ley de 10 mandamientos y 613 preceptos y decretos que Dios le dio a Moisés.

Sin embargo hoy día después de la cruz no meditamos en la ley de Jehová, que era la ley de Moisés; hoy día en nuestro corazón lo que rebosa es la palabra del Evangelio de la Gracia, es decir la Ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús, donde está el poder de Dios, Romanos

1:16 afirma: Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree; al judío primeramente, y también al griego”

Asimismo al tener la dicha, de que Dios está dentro de nosotros, ahora dice el Nuevo Pacto que ya nos podemos examinar a nosotros mismos, pues Dios en nosotros, o sea DENTRO DE nosotros, es el que nos da esta capacidad, no como en el Antiguo Pacto donde David le decía a Dios que lo examinara.

Romanos 8:2 dice: “Porque la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús me ha librado de la ley del pecado y de la muerte”

Aquí claramente vemos las dos leyes: La del Espíritu de vida en Cristo Jesús (El Evangelio) por medio de la cual Dios nos libró de la otra que es la Ley del Pecado y de la muerte (La ley de Moisés)

En este versículo claramente leemos, la existencia de estas dos sabidurías o pactos, el uno la ley de Moisés que fue abolida en la cruz del Calvario, con la cual nosotros no tenemos nada que ver; y la Ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús, que es el evangelio de la Gracia, el cual es el único que aplica en este tiempo que estamos viviendo, no por eso pretendemos que no se estudie, se lea, o que no aplique toda la Biblia, ya que toda la Biblia es la palabra de Dios, pero el evangelio es nuestra guía en la actualidad para establecer doctrinas.

Entonces, en este tiempo de la gracia, después de la cruz meditamos de día y de noche en el evangelio, meditamos en quienes somos en Cristo Jesús. Por consiguiente, el apóstol Pablo habla de una sabiduría predestinada vigente en este tiempo, y otra sabiduría obsoleta y caduca que fue abolida en la cruz del Calvario dice Romanos 10:4 “porque el fin de la ley es Cristo, para justicia a todo aquel que cree” Es importante hacer una división entre estas dos sabidurías. La sabiduría de Dios y la sabiduría de Moisés.

Asimismo Hebreos 8:6-7 establece: “Pero ahora tanto mejor ministerio es el suyo (Cristo) cuanto es mediador de un mejor pacto establecido sobre mejores promesas, Porque si aquel primero (La ley de Moisés) hubiera sido sin defecto, ciertamente no se hubiera procurado lugar para el segundo”

Dios, desde antes de la cruz, ya había comenzado a anunciar un Nuevo Pacto, es decir una nueva alianza, lo que implica una nueva manera de tratar con el ser humano, veamos algunos pasajes que así lo estipulan:

Jeremías 31:31 “He aquí que vienen días, dice Jehová, en los cuales haré nuevo pacto con la casa de Israel y con la casa de Judá. No como el pacto que hice con sus padres el día que tomé su mano para sacarlos de la tierra de Egipto; porque ellos invalidaron mi pacto, aunque fui yo un marido para ellos, dice Jehová”

Isaías 55:3 “Inclinad vuestro oído, y venid a mí; oíd, y vivirá vuestra alma; y haré con vosotros pacto eterno, las misericordias firmes a David”

Si bien es cierto que: Dios siempre ha sido el mismo, siempre ha sido igual, sin embargo el trato con sus hijos este ha sido diferente, sus pactos van de acuerdo al tiempo y al pueblo de que se trate; esto es, dependiendo de la época y sobre todo de lo que Cristo llevó a cabo en la cruz. Dios hizo el anuncio, por medio de profetas como Isaías o Jeremías como vemos arriba, sin embargo el pueblo de Israel Antiguo testamentario, era un pueblo terco, y a muchos profetas los ignoraban, o incluso a algunos los mataban.

Otro anunciado importante, de estos versículos, era que el pacto dado por Dios a Moisés era un pacto defectuoso, como dice este pasaje de Hebreos 8, y podemos comprobar que el defecto era realmente el hombre que nunca lo pudo cumplir, al ver esto Dios se vistió de piel y carne, y vino a cumplir ese pacto pero con el propósito de abolirlo; además este pacto era algo añadido dice Gálatas 3:19 lo siguiente: “Entonces, ¿para qué sirve la ley? Fue añadida a causa de las transgresiones, hasta que viniese la simiente (Cristo) a quien fue hecha la promesa; y fue ordenada por medio de ángeles en mano de un mediador”

Este versículo enfatiza claramente que le ley iba a existir hasta Cristo. Por consiguiente, ahora con Cristo EN (dentro de) nosotros el Pacto que nos rige, el pacto de la Gracia o sea e Nuevo Pacto, el cual nos fue dado por Dios, para nuestra gloria y eternamente, ya que es un pacto eterno o para siempre; En este pacto vemos que la principal característica es que en el mismo, todo depende de lo que Cristo hizo, no lo que el hombre hace, de lo contrario también sería un pacto con defecto. ¡GLORIA A DIOS!

PASTOR: OSCAR ENRIQUE TENES PELLECCER

www.elamordedios.org

[Email:oscartenes@yahoo.com](mailto:oscartenes@yahoo.com)